

# SOLIDARIDAD OBRERA

DIARIO SINDICALISTA

Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

## Nosotros, la Revolución y España

Se repite con mucha frecuencia en la prensa, como si fuera una verdad impuesta por los hechos, que hemos entrado en un período revolucionario en el que la evolución social chocó con el régimen y trabajó activamente su liquidación definitiva.

Ciertamente que hay descompresión, deseo, si queremos, el desarrollo de las ideas y tendencias que impulsan al pueblo, que alega a una constitución capitalista y fundamental de la sociedad.

Dicen: «esto se ve, no cabrá duda».

Aclaro que el proletariado español tiene en principio planteada la lucha general por tiempo indefinido y que ese movimiento tendrá carácter imperialista, es decir, de descomposición del régimen.

Así como el proletariado europeo es descomposición, lo es también la Europa.

Decir: «esto se ve, no cabrá duda» es consecuente; es decir: esto tenemos que terminar, a esto hay que charlar y proceder sin dilación. Afilar los dientes allí donde nos presentan las disrupciones, las corrupciones y las felonías que constituyen nuestra atmósfera política que preside este desequilibrio crónico que nos hace pobres, ignorantes y hambrientos, que nos brutaliza y envilece en las plazas de toros, en la iglesia o en el teatro y en otras partes.

Dicen: «esto se ve, no cabrá duda».

Así como el proletariado europeo es descomposición, lo es también la Europa.

Decir: «esto se ve, no cabrá duda» es consecuente; es decir: esto tenemos que terminar, a esto hay que charlar y proceder sin dilación.

Añadir: «estos son los revolucionarios. Europa está habiendo la revolución y nosotros no estaremos con Europa», es decir, con lo que es el proletariado del continente mientras no la hagamos aquí.

Oquisimos que aquellos a quienes van dirigidas estas palabras nos comprendieran exactamente. No tenemos el menor ánimo de herir susceptibilidades, tanto más cuanto que encima de las divisiones de trigaría y de partido, tendremos que empapar las armas de entendimiento. A modo nuestro pensamiento sin limitación alguna, sobre las fuerzas que, en distintos partidos, ba y dieron denominaciones, se llaman revolucionarias.

Presentamos la proximidad de una actuación de fuerza en los de arriba y los de abajo. Los hombres del poder van a caer en el desmoronamiento, para evitar lo inevitable; y el pueblo irá salir de este estado depriamente y negativo de todos los valores, echarán mano del supremo recurso, la fuerza.

Entonces, si ya hemos entrado en un período revolucionario, para morirnos, nos encontraremos sobre todo a una de las etapas de descomposición precursora, probablemente la última de la crisis, de las grandes transformaciones.

Como veníamos toda la extensión de esta crisis y apreciamos en su importancia real però no la desfiguraron ni exageraron en consecuencia que si son posibles y luminosas por qué no debemos envolviérnos en la ilusión de que ya se han producido.

El régimen monárquico, pasado los primeros momentos de confusión, gobernado por la actitud de los militares, no tardará en cegarse desesperadamente a estos, concediérselos todo y más, asomando hasta la posibilidad de darles supremacía sobre el poder civil con la constitución de un gobierno subordinado a una oligar-

quia militar. Esto significa el pueblo español no salga de su pasividad en el término de todas las imposiciones.

de todas las degeneraciones y corrupciones que constituyen nuestra atmósfera política que preside este desequilibrio crónico que nos hace pobres, ignorantes y hambrientos, que nos brutaliza y envilece en las plazas de toros, en la iglesia o en el teatro y en otras partes.

Decir: «esto se ve, no cabrá duda».

Así como el proletariado europeo es descomposición, lo es también la Europa.

Decir: «esto se ve, no cabrá duda» es consecuente; es decir: esto tenemos que terminar, a esto hay que charlar y proceder sin dilación.

Añadir: «estos son los revolucionarios. Europa está habiendo la revolución y nosotros no estaremos con Europa», es decir, con lo que es el proletariado del continente mientras no la hagamos aquí.

Oquisimos que aquellos a quienes van dirigidas estas palabras nos comprendieran exactamente. No tenemos el menor ánimo de herir susceptibilidades, tanto más cuanto que encima de las divisiones de trigaría y de partido, tendremos que empapar las armas de entendimiento. A modo nuestro pensamiento sin limitación alguna, sobre las fuerzas que, en distintos partidos, ba y dieron denominaciones, se llaman revolucionarias.

Presentamos la proximidad de una actuación de fuerza en los de arriba y los de abajo. Los hombres del poder van a caer en el desmoronamiento, para evitar lo inevitable; y el pueblo irá salir de este estado depriamente y negativo de todos los valores, echarán mano del supremo recurso, la fuerza.

Entonces, si ya hemos entrado en un período revolucionario, para morirnos, nos encontraremos sobre todo a una de las etapas de descomposición precursora, probablemente la última de la crisis, de las grandes transformaciones.

Como veníamos toda la extensión de esta crisis y apreciamos en su importancia real pero no la desfiguraron ni exageraron en consecuencia que si son posibles y luminosas por qué no debemos envolviérnos en la ilusión de que ya se han producido.

El régimen monárquico, pasado los pri-

## ECOS

La Publicidad de ayer inserta un telegramma de Pamplona, cuya segunda parte dice:

«Se ha dado la voz de alto a los militares para que dejen las viviendas en condiciones de defensa.»

Los soldados, señores, no se trata

de un ataque de hostilidad, ni mucho

menos de una salida de la neutralidad. Bien lo cierto que, esa primera

vista pone esto una orden de

monstración pero pronto se convien-

ce de que no ha quedado de todo esto,

quien se le someta de leer la

primera parte del aludido telegramma que interrumpió a continuación:

«En varios pueblos del distrito de Estella se han visto marchas de militares todavía sin amarrilla.»

Os habeis convencido ahora de que no se trata de un incidente

internacional? Lo que ocurre es que

se conoce que el personal que re-

dictó ese telegrama se caña tam-

bien de ambas fosas de la guerra y

claro, por más que uno joga para

aludir ciertas influencias, siempre se paga algo. Lo peor es que el dia

que se paga haya de ser un dia

de muerte y que nadie quiera pa-

gar su vida con el amarrillo. Por

que, señores, el que se respete, amar-

re, señores, ya que habrá pagado el

dato, oírás.

No

Yendo de ver con el amarrillo

por las calles, con los demás

que no tienen amarrillo que se

que tanto daños ocasiona en les

que ha hecho su aparición en

diversas zonas vitales. Los vitales

llevan un miedo horrible y no

cesan de pedir auxilio para comba-

trar al malo parásito, que amenaza

con destruir las vidas.

Que nosoleos españoles, hasta la

fecha, el Gobierno no ha tomado

ninguna medida encaminada a poner

cal a los desafueros de la anti-

bernera plaga.

Ya sospechamos sobre poco más

o menos lo que los ministros habrán

dicho referente a este asunto.

—Qué los vitullos temen por la

seguridad de sus vidas— se dirán

a buen seguro los hombres— Pues a

que mandar sulfato de cobre, tenien-

do con ellos tienen esos señores un gran

remedio en su propia medida.

Si, hombre, si, no quede duda,

suspiro yo. No se oíto nada, decir

que el miércoles guarda la villa?

—

Verdaderamente es asombroso lo

unanimidad con la que existe

entre los militares de Gobierno.

—Tendré un escrito local, el de adon

liso, para mis señas— llamadlos la

siguiente información.

—Un periodista preguntó al presi-

dente si había recibido un telegramma

de Barcelona, contestando el señor

García Prieto, ministro:

—He dicho cuánto tenía que decir

—No diré nada más. Así es que no

vinieron ustedes.

—Si, hombre, si, no quede duda,

suspiro yo. No se oíto nada, decir

que el miércoles guarda la villa?

—

Verdaderamente es asombroso lo

unanimidad con la que existe

entre los militares de Gobierno.

—Tendré un escrito local, el de adon

liso, para mis señas— llamadlos la

siguiente información.

—Un periodista preguntó al presi-

dente si había recibido un telegramma

de Barcelona, contestando el señor

García Prieto, ministro:

—He dicho cuánto tenía que decir

—No diré nada más. Así es que no

vinieron ustedes.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que

dijo la tarde.

—Un periodista replicó que contó

distintos contenidos los recibió, y per-

siguieron a que lo presentaran por el

lado.

Mañana habrá contestado a las que



# Telegramas y Telefonemas

De Madrid.

## Este se va...

### La crisis de un régimen

A las ocho menos cuarto de la noche salió el señor García Prieto del despacho donde estaban reunidos los ministros, diciendo a los periodistas:

—Llegan pocas. Vaya a Palacio para dar cuenta al rey de la conversación que hemos mantenido en el Consejo...

—En terminado este? —preguntó un periodista.

—No: no ha terminado todavía y los demás ministros continúan reunidos hasta que yo regrese.

Y el señor García Prieto subió a su automóvil dirigiéndose a Palacio.

Se daba ya por descartado el plantearimiento de la crisis, toda vez que todas las cuestiones políticas se han planteado en esta misma forma, y se daba por seguro que el señor García Prieto iba a presentar al rey la cuestión de confianza.

El marqués de Alhucemas ha recibido inmediatamente por el monarca:

La conferencia del presidente con el rey duró desde las ocho menos diez hasta las nueve menos cuatro.

A la salida lo esperaban mucha periodistas, a los cuales dió:

—Seniores, ha presentado al Rey la dimisión de todo el Gobierno, y el rey ha decidido que inmediatamente comienzan las consultas...

El señor García Prieto subió al automóvil y se trasladó a la Presidencia, donde se reunió nuevamente con los ministros.

Esta reunión todavía no ha terminado.

La noticia de la crisis ha producido la natural conmoción, aunque se descontaba que la situación del Gobierno era muy delicada, como consecuencia del conflicto militar.

Se preguntaban las gentes los motivos que habían tenido el Gabinete para presentar la dimisión en estos momentos, sin haber resuelto la cuestión militar; pero pronto se ha sabido que el conflicto se había producido como consecuencia de las noticias recibidas en la carta que escribía el ministro de la Guerra, procedente de Barcelona.

Parce que el señor García Prieto había ofrecido a los militares encargarse personalmente de la cartera de guerra y manejando con la rapidez debida, pero con atención, las peticiones constituyentes en los acuerdos adoptados por los militares en sus Juntas de la Defensa, y resolvieron en justicia, hincándose desde luego su palabra de honor y apelando a sus serios antecedentes políticos, con garantía de que las peticiones formuladas por los militares habían de ser atendidas.

El Gobierno se comprometió a estudiarlas rápidamente y a recomendar una plan de reformas que dejase satisfechas las aspiraciones de los elementos militares.

En la carta redactada por el General, se dice que el Gabinete ha hecho lo que ha podido.

El actual heredero hace muchos años ocupaba el cargo de secretario. La línea se calcula así doscientos millones de pesetas.

### Los empleados civiles

Illescas. 10.—Se han reunido en la Diputación los empleados civiles de los centros oficiales, demandando por unanimidad retención del Gobierno que conceda las peticiones recientes formuladas en la Asamblea celebrada en Madrid por la Junta nacional de empleados.

Los representantes del Gobierno, respondiendo a sus deseos, han ratificado sus conclusiones, si bien que los acuerdos son por rigurosa antigüedad.

### De Melilla

Giria, 10.—Desde el 1º de julio es esta la fecha en que una Delegación de la Compañía transmediterránea Námita, llega a Melilla el señor Tintoré y el apoderado Ramón Santamaría.

En este momento seca de agua, el muelle, por los periodistas, constata que el rey, después de las consultas, ha decidido no ratificar las peticiones formuladas en la Asamblea.

Añade que el rey ha informado que no ha sido posible cumplir con su petición de que se establezca una situación de fuerza permanente, ya que las autoridades han acordado admitir esta imposición.

—Se va, se queda? —dijo el rey.

El señor García Prieto, ha estado en la Presidencia hasta primera hora de la tarde, en su despacho, dirigéndose después a Melilla.

En ese momento seca de agua, interrogado por los periodistas, constata que el rey, después de las consultas, ha decidido no ratificar las peticiones formuladas en la Asamblea.

Añade que el rey ha informado que no ha sido posible cumplir con su petición de que se establezca una situación de fuerza permanente.

Con motivo de la situación dada a la crisis de banca, pedirá las consultas.

### Empiezan las entrevistas

Allí mismo se ha reunido el Generalísimo con el rey, para informarle inmediatamente de la conferencia con sus amigos políticos.

La entrevista consistió que ha tenido lugar con el general Alfau, concretándose más tarde con los señores Alcalde, Moro y Suárez.

Años atrás se les consideró como淳osos ministros del rey.

El consejero de la Guerra

Se confirmó la creencia de que el general Alfau, concretándose más tarde con los señores Alcalde, Moro y Suárez.

En la conferencia se le ha indicado

que se ha autorizado a hacer a la Junta de defensa.

El gobierno no quería aprobar esa conducta.

**Señor Prieto: ¿no se ha visto usted de carteleras por ahí?**

El señor Azcarraga ha llamado urgentemente a don Melquiades Álvarez y ha comenzado extensamente con él.

—Llegan pocas. Vaya a Palacio para dar cuenta al rey de la conversación que hemos mantenido en el Consejo...

—En terminado este? —preguntó un periodista.

—No: no ha terminado todavía y los demás ministros continúan reunidos hasta que yo regrese.

Y el señor García Prieto subió a su automóvil dirigiéndose a Palacio.

Se daba ya por descartado el plantearimiento de la crisis, toda vez que todas las cuestiones políticas se han planteado en esta misma forma, y se daba por seguro que el señor García Prieto iba a presentar al rey la cuestión de confianza.

El marqués de Alhucemas ha recibido inmediatamente por el monarca:

La conferencia del presidente con el rey duró desde las ocho menos diez hasta las nueve menos cuatro.

A la salida lo esperaban mucha periodistas, a los cuales dió:

—Seniores, ha presentado al Rey la dimisión de todo el Gobierno, y el rey ha decidido que inmediatamente comienzan las consultas...

El señor García Prieto subió al automóvil y se trasladó a la Presidencia, donde se reunió nuevamente con los ministros.

Esta reunión todavía no ha terminado.

La noticia de la crisis ha producido la natural conmoción, aunque se descontaba que la situación del Gobierno era muy delicada, como consecuencia del conflicto militar.

Se preguntaban las gentes los motivos que habían tenido el Gabinete para presentar la dimisión en estos momentos, sin haber resuelto la cuestión militar; pero pronto se ha sabido que el conflicto se había producido como consecuencia de las noticias recibidas en la carta que escribía el ministro de la Guerra, procedente de Barcelona.

Parce que el señor García Prieto había ofrecido a los militares encargarse personalmente de la cartera de guerra y manejando con la rapidez debida, pero con atención, las peticiones constituyentes en los acuerdos adoptados por los militares en sus Juntas de la Defensa, y resolvieron en justicia, hincándose desde luego su palabra de honor y apelando a sus serios antecedentes políticos, con garantía de que las peticiones formuladas por los militares habían de ser atendidas.

El Gobierno se comprometió a estudiarlas rápidamente y a recomendar una plan de reformas que dejase satisfechas las aspiraciones de los elementos militares.

En la carta redactada por el General, se dice que el Gabinete ha hecho lo que ha podido.

El actual heredero hace muchos años ocupaba el cargo de secretario.

La línea se calcula así doscientos millones de pesetas.

### La huelga de los obreros metalúrgicos

Vigo. 10.—Se ha celebrado el mitin organizado por la Federación General de Trabajadores para exterminar su solidaridad con los huelguistas metalúrgicos y hacer pública la decisión de ir al paro general si no se soluciona aquella.

Se propagaron discursos alentando la clase patronal y principalmente al dueño del taller en que se inició la duración del conflicto.

Solo los delegados que representan a los miembros tendrán voto de liberativo.

Todos los miembros del gobierno provisional han sido invitados a tomar parte en dicho Congreso.

### Muy significativa

Petrogrado. 10.—El gobierno provisional, de acuerdo con las organizaciones sindicales, ha establecido que la Constitución de los sectores de la industria, la minería y el comercio, no se aplica a los metalúrgicos.

La huelga continúa en la fábrica de la Cía. de petróleo de Caye, la cual ha cesado su actividad.

La fábrica continúa la que ha hecho de acuerdo con la comisión de huelga, respectivo de los obreros que hayan de abandonar la fábrica y de la dirección de la misma.

Algunos se les consideró como淳osos ministros del rey.

Ciento cincuenta obreros pertenecientes a la fábrica de petróleo de Caye, la cual ha cesado su actividad.

Los militares declaran que no se aplica a los trabajadores.

Algunos pidieron incluso que no dispusiera el presidente.

El general Chang Shih ha aceptado el papel de mediador.

Llegó hoy.

### De procedencia alemana

Petrópolis (Río de Janeiro). 10.—

Algunos de los delegados del principio

que se creó que el presidente aceptará el discurso del Parlamento, pues es imposible obtener quorum.

Se creó que el presidente aceptaría el discurso del Parlamento, pues es imposible obtener quorum.

### Propósito

Londres, 10.—Kropotkin ha hecho hoy buenas interesantes declaraciones en las cuales empieza por dar a la nación inglesa las más elevadas gracias por la hospitalidad de que en ella ha vivido desde 1876.

Anade que se siente complacido

en su vida en el campo que todas las

compañías inglesas norteamericanas

sean solidarias contra los imperios

austro-húngaro y alemán, esperando

de los más lejanos de su corazón

que al final fracasen.

Se hacen para arrastrar a Rusia por el norte que han abierto los aliados.

Se han pedido médicos y medicamentos y recogido heridos.

Tarazona, 10.—Llegó ayer de las playas del Cabo de Salou un hidroavión que ha sido atacado por los alemanes.

El vapor noruego «Cristiano

» de 1.000 toneladas que de la

galería se dirige a Italia.

La tripulación ha desembarcado en Hospital, habiendo llegado a esta capital en ferrocarril y pasado a la comandancia de Marina, con objeto de prestar declaración.

Se ha hecho cargo de los naufragos

en el consulado de Noruega.

A tres millas de la desembocadura del Ebro se ha visto torpedeado a las siete de la mañana, el vapor italiano «C. Ferri», después de sostener lucha con el submarino.

La tripulación ha desembarcado en

Castellón.

El vapor italiano «Oriental»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

ha quedado a la deriva.

El vapor italiano «Tirreno»

